



Numero Diez y ocho.

*DE LA DIFICULTAD QUE SE OFRECE
para contentar, y dár gusto al Público, por-
que tiene tantos paladares como
Individuos.*

ESta palabra Público es una de las mas
dificiles de entender entre quantas
componen el Diccionario copioso
de las idèas humanas ; y aunque precisa en el
significado, es tan extensa en los supuestos, que
se deben entender por ella un sin numero de ca-
prichos, enlazados por casualidad, y desunidos
por naturaleza. El comun de los hombres for-
ma esta palabra, y cada uno de ellos confunde
su significado. Público, à la verdad, no es otra
cosa, que un conjunto de pareceres, pocas veces
conformes ; pero passa por un aprecio general,
lo que apenas es conveniencia de pocos. De es-
to proviene un engaño del que se dexan adular
muchos, que ni conocen al Público, ni estudian

G

en

en conocerse à sí mismos. Siempre han hallado los tímidos, y los que, tratados con honor, se llaman discretos, un fin numero de inconvenientes para hacerse bien vistos de este que llamamos Público, fugeto descontentadizo, que acaso, quando mas se le sirve, se muestra menos satisfecho: dueño tan poco piadoso con sus criados, que se desentiende de los que le sirven leales, y presta oídos, y aun agrados, à los que le engañan, no menos inútiles que lisongeros.

2. Aquellos espíritus, que por natural virtud, y buen temperamento, han contrahido amistad (mejor diria parentesco) con la seriedad, y el buen gusto, convienen en que està de tal modo estragado el paladar del que llamamos Público, que cubiertas las fauces del sarro, que produce lo mal digerido, hálle, al probar lo sério, moral, é instructivo, un gusto fastidioso, y amargo; y opuestamente encuentra la mayor dulzura, y toda su complacencia, quando se le subministran manjares sazonados con el picante de la sátira, con la acrimonia de la burla, ò con el agri-dulce de la malicia, y la chanza. Sin embargo, considerando este Público del modo mismo que al cuerpo, deberemos contemplar en el por cabeza à todos los hombres de buen gusto, y de exquisito discernimiento; en quienes se halla, como en nuestro cerebro la razon, en ellos la exactitud, y la formalidad. Los demás miembros de este cuerpo agigantado, que llamamos Público, son monstruosos, pues tiene
cor-

Cortos los brazos para las hazañas ilustres ; pecho angosto para recibir à pechos todo lo que es justo ; pequeño corazon para la generosidad ; entrañas de Sphinge para hacer , y recibir favores ; cuerpo corcobado por la demasiada inclinacion à complacer sus gustos ; muslos débiles, que apenas pueden sustentarle ; piernas flacas, que no bastan à mantenerle ; y por ultimo pies alados para huir de los avisos , y mas pesados que el plomo para estancarse en sus complacencias, y placeres. Al modo que en nuestro cuerpo la cabeza es una parte muy chica, comparandola con el todo ; así tambien en este que llamamos Público , es muy pequeño el numero de los discretos , y por tanto son pocos , y muy raros los que se deleytan con lo juicioso ; y como esta parte exquisita del Público es difícil de reconocer , porque la cubren de sombras la ignorancia, y el error : de aqui es , que por lo regular se pierde el Escritor que busca el agrado del Público por esta parte.

3 A este asunto parece me embió la siguiente un amigo.

CARTA SOBRE EL GUSTO ESTRAGADO
del Público.

4 **A** Migo, y mi Dueño, salud, y buen ánimo. Todas las personas que hacen corro en la tertulia del buen gusto , hallan en la idéa de Vm. alguna complacencia ; pero todas

aquellas que se juntan en las zahurdas del chiste, en busca de la risa; manifiestan poca satisfaccion de su trabajosa tarèa.

5 Vm. està muy engañado si cree conciliar-se el agrado del Público con lo sèrio; nadie de los que se congregan en la casa de la ignorancia, que son muchos, se complace de lo que Vm. renueva; los mas quieren algazara, y zumba: y como decimos, que ande la broma. Lo mismo es avistar-se con sus parrafos, que al verlos armados de espada, y daga, dicen, estas son veje-ces del tiempo de la Valona, nosotros somos yà gente de otra naturaleza: y desde que succediò à la golilla el corbatin, à la gorra la peluca, y à la ropilla la casaca de militar, somos personas de otra fineza: gustamos de manjares exquisitos, aunque no tan sustanciosos: queremos que acompañe à nuestra ternura el saynete en la comida, la vanidad en el vestido, la inconsideracion en el gasto, y la generosidad en lo superfluo. Desde que enterraron las calzas atacadas, y se hicieron de los vigotes pelotillas, yà no se usan serias formalidades, juiciosas enterezas, y constante verdad entre nosotros. Estas son expresiones, que casi sin diferencia he oido à muchos, bien que no las huviera creido, à no haberme cerciorado de su verdad un exemplo.

6 Sabiendo uno de los mayores Personages de esta Corte, que yo tambien, como Vm. havia enfermado del achaque de Escritor, y que si no procedia en mi nuevo oficio con exactitud, al

me-

menos emporcaba (como muchos) bastante papel, me escribió una Carta con preludios de lisonja, que al ultimo concluía en anathema. Es el caso que me pedía escribiese algo para entretener algunos ratos del ocio, y divertir al señor D. Público; prometiendome, como todos lo hacen con los Autores, una gran felicidad, y mucho mayor, si me dexaba caer ázia los disparates. Una poca experiencia que tengo de la corrupcion, que casi apesta nuestra España, me hizo creer, que podría en pocos dias hacerme uno de los muchos que pasan por discretos en la numerosa caterba de los tontos. Efectivamente me dexè reconvenir de esta lisonjera esperanza, dando principio à unas burlas de veras, que eran veras, aunque parecían burlas. Mi primer entubion de la fantasia fue la siguiente

C A R T A

A UN SEÑOR, QUE TIENE LA MEMORIA
en la Casa del Olvido, el Entendimiento en el Hospital de los Locos, y la Voluntad en la Carcel del Mal Gusto.

7 „ **M**UY Señor mio: (fuera de pullas, que
 „ no las acostumbro, ni en chanza)
 „ el deseo de V. me ha puesto la pluma en la
 „ mano, para satisfacer en el modo posible el
 „ encargo con que se digna favorecer, y honrar
 „ à sus hechuras. Siento (sin embargo del deseo

„ que tengo de complacerle) que nunca podrè
 „ lograr su gusto , porque se atraviesa mi insu-
 „ ficiencia en todo lo que emprende mi volun-
 „ tad. Dirà V. (y creo que no dirà mal) que
 „ para cumplir con un encargo , las disculpas
 „ vestidas de circunloquios no son el desempe-
 „ ño mas oportuno ; pues dexemos para inge-
 „ nios de la lengua las correrias de la ceremonia,
 „ y, valga lo que valiere, vamos à la empresa.
 „ Si logro la de complacer à V. ferà para mí
 „ (poquito es ello) la mayor victòria : si ten-
 „ go la desgracia (vaya esta pequeña chispa) de
 „ no hacerme lugar en el gavinete de su agrado,
 „ (esto amarga mucho) yo vendrè à fer el in-
 „ venturoso ; porque siendo en V. (y esto es
 „ verdad) passatiempo la diversion , y en mí
 „ (esta es la de todos) el procurarsela mi ma-
 „ yor interès : Usted perderà, (maldita la cosa)
 „ si no la consigue, un recreo muy aparente ; y
 „ yo en su defecto (mentira mas, ò menos) una
 „ de mis felicidades.

8 „ Que entrada tan vizarra (dirà V.) pa-
 „ ra un Escritor lampiño de experiencia , y cal-
 „ vo de lectura. Señor mio, diga V. lo que qui-
 „ siere, en estos tiempos es necesario dexar cor-
 „ rer la pluma del modo que mas se acerque à
 „ los torcidos usos de nuestra rueca , en la que
 „ tres son los modos de hilar, lino, cañamo, ò es-
 „ topa : el primero es hablar mucho, y poco cu-
 „ rioso , escupiendo babas , tosiendo descorte-
 „ sias , y gargajeando expresiones defalinea-
 „ das;

„ das ; y lo que es algo mas , vomitando (si no
 „ es de otro modo) en la bacinilla de la burla ,
 „ unas chanzas tan asquerosas , que son capaces
 „ de rebolver el estomago (si tal se me permite)
 „ de la razon , al menos escrupuloso en materias
 „ de seriedad. El segundo torno , donde se hila
 „ el cañamo estopolo de un mal discurso , es
 „ decir mal de todo , y hallar solo complacen-
 „ cia en las producciones propias , usando tam-
 „ bien la maldita hypocresía con que algunos
 „ presumidos literatos imitan à ciertos hombres
 „ defectuosos , ù de baxo nacimiento , que para
 „ darle un tapaboca al que pueda , ò sepa , baste ,
 „ ó quiera , intente , ù le dè la gana de sonro-
 „ jarlos ; ellos con anticipacion focarrona se
 „ critican sus fealdades , y baxezas , para que
 „ cerradas las puertas de la venganza , puedan
 „ (à diestro , y siniestro , à roso , y velloso , à
 „ tontas , y à locas , al tiento , y à bulto) decir
 „ lo que se les antoja. El tercero , y ultimo sa-
 „ cudimiento de dedos , y escarceo de la pluma ,
 „ es el estilo fantasmón , hinchado , ò hueco que
 „ usan muchos sugetos , que como los gigan-
 „ tones , solo se reduce su substancia al esporti-
 „ llero que los lleva.

9 „ Yo , al revès de todos estos (con un es-
 „ tilo mas estrecho que la mano de un aváro ,
 „ mas puerco , que conciencia de Hostlerero , mas
 „ duro que cama de galgos , y mas seco que el
 „ tiesto de Inès , que se secò regandolo) procurarè
 „ servir à V. : bien que , ni tan despeynado , y

„ fastidioso como los primeros ; ni tan libre , y
 „ cruel como los segundos ; ni tan afectado , y
 „ superficial como los ultimos : me dexaré caer
 „ al descuido , y con cuidado en lo jocosó , sin
 „ ofender à nadie con lo traviesso : mezclaré
 „ (como decimos) entre col , y col lechuga,
 „ haciendo que de quando en quando sobre-
 „ salga el ajo, y se dexè vèr la cebolla, para ofre-
 „ cerle al gusto un platito picante de ensalada,
 „ con que pueda desengrasar el hastio de alguna
 „ leccion seria. Asimismo me extraviaré algu-
 „ na vez del assunto que tóme por mi cuenta,
 „ solo con el fin de hacer esta diversion menos
 „ enojosa , tomando por assunto lo que mas se
 „ llegue al genio del siglo, contra el que clavaré
 „ el diente de la reprehension , afilandolo en la
 „ muela de una apacible , y grata Philosophia
 „ Moral ; y no en las piedras asperas , y rudas
 „ de los amoladores callejeros , que solo saben,
 „ à poca costa, echar à perder un cuchillo. Por
 „ ultimo usaré de la figura , y el tropo ; esto es,
 „ de los artificios , disfraces , y mascarillas de la
 „ Rhetorica , en todos aquellos lances que me-
 „ rezcan ser atendidos con circunspeccion elo-
 „ quiente, y natural , pero no afectada. Esto es
 „ todo lo que ofrezco , puedo , y debo ofrecer
 „ en obsequio, y complacencia de V.

10 „ Ciertamente , que si fiado en mis cor-
 „ tos talentos (esta es la hypocresia embustera
 „ de muchos) me lisonjeára con la satisfaccion
 „ de llenar el lugar que ocupó en el afecto de

V.

V. es muy seguro se quedaría à la puerta del logro mi deseo (que bravo relumbroncito este para los que gastan el calor natural en cum-
 ,, plimientos , de los que se faca menos substan-
 ,, cia que de coger el ayre à puñados!) mas para
 ,, quedar ayroso en lo prometido , tengo de mi
 ,, parte à un diablillo familiar , que à ningun
 ,, hombre le falta para discurrir. Con este , y
 ,, con la natural codicia de todos los que escri-
 ,, ben (pues con la ganancia se animan , y sin
 ,, ella desfallecen) prometo à V. si no me falta
 ,, su asistencia , y favor , de servirle con algun
 ,, saynetillo que le divierta con gusto , y sin ries-
 ,, go , y le aparte algo del ocio , sin que le sea
 ,, esta ocupacion trabajo : y hasta otro dia , en
 ,, que se alargue un poquito mas la molestia,
 ,, ruego, pido, suplico, y humildemente implo-
 ,, ro, guarde Dios la vida de V. y le libre la vo-
 ,, luntad de malos humores , el entendimiento
 ,, de flatos , y la memoria de olvidos. Ma-
 ,, drid , &c.

II Remitì esta Carta à quien me havia so-
 llicitado para escribirla , y en su respuesta me
 embiò mas gracias que tiene Roma : aseguran-
 dome , que si escribia muchos discursos con este
 mismo estilo , en pocos dias me haria la venta
 de ellos poderoso, confirmando la verdad de este
 anuncio con lo que experimentan en el dia
 otros. Ahora , pues , contemple Vm. Amigo
 mio, el caso en que nos hallamos. Doctrina para
 ganar

ganar la voluntad del Público? Ni pensarlo: Discursos serios, substanciosos, y favorecidos de razon, y entereza? Arredro vayas, ni tal que se diga. Rejuvenecer el honor, la grandeza, el espíritu, la virtud, sabiduria, y otras innumerables prendas de nuestra España antigua? Esto es querer Vm. reducirse à ir de puerta en puerta à pedir limosna. Quiere Vm. ser aplaudido, y aun premiado, como por resulta de sus tarèas? Pues manos à la obra, y usar el defenfado, la sátira, la chanza, el juguete, el equivoquillo, y à veces la lisonja. Con este caudal, y un poquito de *que se me dà à mi*, logrará Vm. copioso interés.

12 No crea Vm. que le engaño, pues faltaria al verdadero caracter de amigo: esto que à Vm. le parecerà una mera fantasía, lo toqué con los dedos de la experiencia en una tertulia. En esta hállo siempre equivoca la estimacion de Vm: unos dicen bien de lo que otros sienten mal; y entre unos, y otros se distingue un Petimetre, ó Cachi-diablo de los muchos que hacen el papel de Duendes en el mundo, el qual al oír algunos Discursos de su Caxon, y celebrarlos, exclamò como resentido del elogio: Señores, ustedes (dixo à los circunstantes) ò tienen los ojos con cataratas, ò yo no entiendo, ni conozco la bondad, y fineza de los cosidos, ò retales, de esse celebrado Caxon. Todo ello no vale, en mi concepto, las orejas llenas de agua; porque ademàs de ser las piezas, de que corta sus girones, muy comunes, son tan secas,

y desfabridas las sentencias , que todo se reduce a nada entre dos platos. Yo que tengo el genio un poco cosquilloso , no me pude contener , y le dixé : Señor Critico, por mal nombre , si no rejoyeneciera el Colector de esta Obra las piezas exquisitas, que hasta el dia ha incluido en ella, las havrian usted, ni otros de su jaèz leído en su vida ? Pregunto mas : los preceptos que pone, para que insensiblemente vayan formando la razon, y el espiritu muchos ignorantes , no es en algun modo digno de aprecio ? Perdone usted la molestia, y suframe otra pregunta , que a la tercera va la vencida : Ha visto Vm. que en ningun Discurso dexe por el gusto la utilidad ? Quien ha manifestado que ha leído muchos de nuestros Autores, tanto serios, como festivos , dexará de tener presente lo jocofo , y aun lo superfluo ? Pero considerando la falta que nos hace la buena educacion , porfia , y contra su propia conveniencia, en acordarnos lo que fuimos , y procurar librarnos de lo que somos ; no con otro fin, sino con el de que tengan menos causa para avergonzarnos los Estrangeros ? Esto , aunque usted sea su mayor contrario , no puede dexar de conocerlo, y me persuado , que todos los circunstantes estarán de mi parte en lo poco que he dicho.

13 Amigo, mas encarnado que un tomate, y haciendo vanidad de lo majadero, me respondió este presumido Antagonista : Usted dice bien , para desahogo de su passion , que no es
pe-

pequeña la que usted significa en favor del *Caxon de Sastre* (titulo ridiculo , poco oportuno , y menos conveniente para tanto empeño como el Autor mismo nos dice ha proyectado) pero à cada uno le gusta lo que le agrada ; y yo (diga usted lo que dixere) hallo muy poca satisfaccion en esta obra , porque quisiera asuntos que me provocassen à la risa , y no materias de una moralidad tan árida como enjuta. Y si no , todos los presentes sean arbitros de la sentencia , y digan si seria de mucho mas gusto , y diversion darnos lo mas delicado de D. Geronymo Cancér , lo agudo del Maestro Leon , lo picante de nuestro fin segundo Quevedo , las finezas de Vicente Sanchez , las travesuras de D. Miguel de Barrios , y otros innumerables primores de tantos Poetas de nuestra España , que sin reñir con la seriedad , se amistarón con la agudeza. Sirvan contra usted , y concluyo , este par de exemplos del Almirante , y de Don Miguel de Barrios.

*SATYRA QUE OCASIONO EL MAL GUSTO
de una Dama.*

Yo no te entiendo Menguilla

En tu afecto , y tu amistad,

Tu dices que quieres bien,

Y todos que quieres mal.

Diràs que juzgan los gustos

De fazon , no de bondad ;

Bien

Bien un mal gusto disculpas,
 No un alma sin paladar.
 Quien Adora los defectos
 En el estremo de amar,
 Disculpa la imperfeccion,
 Y culpa la voluntad.
 Ni la vista , ni el oido
 Te pudieron obligar:
 Primero que no el amor
 Se vió en ti la ceguedad.
 Quien admite las finezas
 Por costumbre , ò liviandad,
 No solo peca pecando,
 Peca en no saber pecar,
 Juzgandose tus delitos
 De amor en el tribunal,
 A tu eleccion su justicia
 Condena tu vanidad.

ESTRIVILLO.

Dexa Menga disculpas,
 Y no te canfes,
 Que hay difícil disculpa
 De culpa facil.

O T R O.

Venid mèritos , venid
 A castigar vuestro olvido,
 Que el amor, era defensa
 Del deseo , y yà es deliro. (1)

SE-

(1) Hallase esta pieza en los *Fragmentos del ocio* que compuso el Almirante de Castilla, y yà se citaron en el Num. 1. de este *Saxen* fol. 15. y 17. y en el Num. 2. fol. 51.

CAXON
 SEGUIDILLAS
 DESCRIBIENDO TODO EL MUNDO
 en la pintura de una Dama. (2)

Un Babel es de lenguas
 Nise la fama,
 Que fabrica la Torre
 De tu alabanza.
 Esparcida en las gentes,
 Admiran muchos,
 Que del Cielo parezcas,
 Siendo del Mundo.
 En sus partes pinceles
 Busco al pintarte,
 Porque te miro en todo
 Dama de partes.
 Por tan seca en tus palos,
 Te haces Venecia,
 Que ando, como en ti moro,
 De seca en meca.
 Amor con nuevo norte
 Te halla graciosa,
 Y así por la Tercera
 Va à la Española.
 La America amè-rica,
 Que en ti presumo,
 Y à lo Colon con todo
 No te descubro.

Juz-

(2) Hallase este gustoso donaire en el *Coro de las Musas* que compuso el Capitan D. Miguel de Barrios, y se imprimió en Bruselas por Balchazar Vivien en 1665. en 16, fol. 625.

Juzgarate *Asa* à modo
 De Prometeo,
 Si en amorosa cumbre
 Viera tu cielo.
 Tus factas de *Tiro*
 Yeren de forma,
 Que ni à Jove haces *Toro*
 Con ser su *Europa*.
 Tu astucia, toda sierpes,
 Decir me obliga,
 Que al *Africa* en si tiene,
 Pero no a *Livia*.
 Las venas, como *Rios*,
 Riegan, y abundan
 Al *Orbe*, que en ti muestra
 Su compostura.
 Tu cuerpo es de la *Guarda*,
 Mas de manera,
 Que poniendote el manco
 Lo haces de *Niebla*.
 Tan delgada de ingenio
 Me pides papa,
 Que de *Cambray* parece
 Mas que de *Olanda*.
 El *Portugues* de oro
 Te halla, y el *Franco*
 De *Tomar*, y de *Quiro*
 Los *Mexicanos*.
 Tu beldad *Lidia*, en quanto
 Con nadie *Frifa*,
 Por *Angelica* de *Anglia*
 Como de *Licia*.
 De *Paris* te imaginan
 La bella *Diosa*,
 Viendo que de *batalla*
 Vas à *Victoria*.
 Por tus largos cabellos
 Passa à pie enjuto
 El amor, que en sus ondas
 Halla el *Mar rubio*.
 Como el ver no ay mas *Flandes*

Que tu frente ancha,
 Al Sol llana lo tiene
 Por Duque de *Alva*.
 De cada ceja quiere
 Naturaleza,
 Que parezca la *Puerta*
 Como la *Puebla*.
 De *Leon* el Planeta
 Saliendo à viltas,
 Por la luz de tus ojos
 Entra en *Buen-dia*.
 De *Altamira* parecen
 Condes, en quanto
 Por blasonar de *Grandes*
 Son Duques de *Arcos*.
 Tu nariz es perfecta,
 Pero me asombra,
 Que tenga tantas gracias
 No siendo *Roma*.
 Del *Rio de la Plata*
 Margena el sitio,
Brasil cada mejilla,
 Por lo encendido.
Puerto-Rico es de nacar,
 Tu boca linda,
 Y cada blanco diente
 La *Margarita*.
 Empedrados de perlas,
 Dulces lo afirman,
Granada sus rubies,
 Y su hablar *Lima*.
 Tu barba es *Cabo-blanco*,
 Y el amor juzga,
 Por no salir del hoyo
 Que entra en *Honduras*.
 El *Isthmo* del refuello
 Dà el passo fuyo;
 Juntando en si las partes
 Del *Nuevo-Mundo*.
 Està tu mano en *Palma*,
 Y en ella veo.

Por

Por el chrístal que tiene,
 Como es de *Espéjo*.
Lisboa, que lis buena
 Se verifica,
 Tiene en sus ojos blancas
 Las cinco *Quinas*.
 Tu pecho un cierra *España*
 Me dà tan blanco,
 Que parece el *Camino*
 De *Santiago*.
 De *Tetúan* se hace,
 Y amor afirma,
 Que es del *Peñon* por duro,
 Y aun de la *China*.
 Aunque en *Punta-del-gada*
 Queda el remate,
 Pasa el talle de largo
 Por *Buenos-Ayres*.
 Tu edad es la *Florida*,

Segun su ornato,
 Con mostrar en las flores
 Ser de *Damasco*.
 Porque de *Picardia*,
 No me presumas,
 No pinto el *País baxo*,
 Que sera pulla.
 Sera parto de ingenio
 Decir que en *Persia*,
 Echar piernas pretendes,
 Por ser de *Media*,
 Es de *Pisa* tu planta,
 Pero tan niña,
 Que en las *Indias* del brio
 Pasa por *Chica*.
 Bien pareces sobre ella
 Cosa del Mundo,
 Pues que toda su gloria
 No es mas de un punto.

14 Toda la Tertulia, sin excepcion de personas, y que las
 havia de buen gusto, se hizo de parte del Censor de Vm. cele-
 brando la buena eleccion de estas dos piezas, y asegurando,
 que otras tales serian juguetes de mucha complacencia, y por
 los que aseguraban una gran salida à los pliegos de su *Caxon*.
 Confesso, amigo mio, que se me cubrió de verguenza el rostro
 al oír, que las bagatelas se llevaban el aprecio. Esto baste para
 darle à Vm. una idèa de lo que el Público apetece, y solicita.
 Dexese Vm. de seriedades, y eche mano de las ridiculeces, que
 esto solo es lo que oy se estima, y acarrea provecho. No espe-
 ro otra respuesta de Vm. que el mudar de rumbo, llenando su
Caxon de otro genero de retales, y cosidos. Perdone Vm.
 mi advertencia, que solo es efecto de un buen carino.
 Tome Vm. por buena parte mi consejo, que solo aspira à la
 permanencia, y à la utilidad de su honesto trabajo. Dios guar-
 de à Vm. &c. Num.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de D. Gabriel
 Ramirez, Calle de Atocha.

Se hallará en las Librerías acostumbradas